

Ponencias:
A 69 años de la Declaración
Schuman: hacia una necesaria
refundación de la Unión Europea*

Marlene Zamarripa Ruiz **

Resumen

La ponencia aborda el estado en el que se encuentra la integración europea, a sesenta y nueve años de la Declaración Schuman, considerada el acto fundacional de la que hoy es la Unión Europea. Pese a los logros alcanzados en tan largo periodo de tiempo, desde hace algunos años, la integración europea ha entrado en la que probablemente sea su peor crisis debido a diversos factores como los efectos de la crisis económica global, el Brexit, la crisis migratoria y el auge de la extrema derecha. Por tal motivo, la ponencia expone cual parece ser el camino para alcanzar la anhelada refundación del mayor referente de la integración regional.

Palabras clave

crisis, refundación, nacionalismos, reformas, PESCO.

69 years after the Schuman Declaration: Towards a necessary re-foundation of the European Union

* Ponencia presentada el 9 de mayo de 2019 en la Facultad de Estudios Superiores Aragón, de la UNAM, en la mesa de análisis: “Pensar Europa desde la desintegración”, con motivo del evento Día de Europa. Paper presented on May 9, 2019 at the Faculty of Higher Studies Aragón, of the UNAM, at the analysis table: “Thinking Europe from the break-up”, on the occasion of the Day of Europe event.

** Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestra en Estudios en Relaciones Internacionales y Licenciada en Relaciones Internacionales también por la UNAM. Profesora de asignatura en la Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM, así como en la Universidad La Salle. Ha participado como ponente en diversos congresos a nivel nacional e internacional. marlennazar@gmail.com

Key words
crisis, re-foundation, nationalisms, reforms, PESCO.

Abstract:

The presentation addresses the state of European integration, sixty-nine years after the Schuman declaration, considered the founding act of what is now the European Union. Despite the achievements made in such a long period of time, for some years now, European integration has entered into what is probably its worst crisis due to various factors such as the effects of the global economic crisis, Brexit, the migration crisis and the rise of the extreme right. For this reason, the paper exposes what could be the way to achieve a desired re-foundation of the greatest reference for regional integration.

I Antecedentes

El 9 de mayo de 1950, se dio uno de los pasos más trascendentales de las relaciones internacionales contemporáneas, pues se proclamaba la Declaración Schuman, la cual llamaba a la Europa de la posguerra a hacer a un lado sus diferencias para sentar las bases de un proyecto de paz, la cual sería posible mediante la integración de dos sectores fundamentales para la recuperación económica: el carbón y el acero. De esta forma, la integración europea arranco con la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA).

Este proceso que inició con seis Estados europeos: Alemania, Francia, Italia, Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, con el paso de los años, logro conformar un mercado común de casi 500 millones de personas, se ha convertido en el mayor bloque comercial del mundo y ha alcanzado la moneda única, llevando la prosperidad a millones de ciudadanos europeos; pero, sobre todo, llevo a la consolidación de la paz y la estabilidad al continente epicentro de las dos guerras mundiales.

Sin embargo, a sesenta y nueve años de distancia de ese paso revolucionario, la Unión Europea se encuentra inmersa en una crisis múltiple que ha llegado a cuestionar, más que nunca su futuro. Esta crisis múltiple se ha expresado de distintas formas: el *Brexit* ha sido probablemente el síntoma más llamativo, pero ha venido acompañado de otros muy evidentes e incluso anteriores a ello, como los

efectos de la crisis económica global y en la eurozona que fueron especialmente notorios en varios países miembros de la Unión Europea, aumentando la brecha de la desigualdad existente entre los Estados ricos y pobres, y afectando la calidad de vida de millones de ciudadanos, debilitando el estado de bienestar europeo.

II Desarrollo

La Unión Europea ha enfrentado una crisis migratoria de enormes dimensiones que ha puesto en duda la cohesión de la UE, así como los valores que esta dice encarnar.¹ En este escenario, ante el debilitamiento del Estado de bienestar europeo, las presiones migratorias, y ante el fenómeno del terrorismo, el panorama político ha atestiguado el auge de los partidos de extrema derecha y con ellos, el resurgimiento de los nacionalismos que, en varios casos, rechazan abiertamente la integración europea. Esta marea populista se nutre a su vez de posiciones xenófobas y excluyentes, justo lo opuesto a lo que dio origen a la integración europea. Todos estos factores, además de un clima general de pesimismo entre las sociedades europeas, han puesto en jaque el proyecto de alcanzar una comunidad de países europeos tolerante, sin fronteras interiores, solidaria y democrática.

Por estas razones, diversos analistas² han advertido que la Unión Europea, que ha sido un formidable generador de paz y prosperidad, se encuentra en el más peligroso y probable escenario de desintegración. De hecho, en las últimas décadas, la desintegración gradual de la UE y no declarada ni explosiva, ha pasado del terreno de la especulación al mundo de la academia y el análisis político. La vieja idea de que la UE suele atravesar altas y bajas, pero siempre logra superar sus crisis para salir adelante, parece estar perdiendo vigencia.

¹ De acuerdo a los textos fundacionales de la UE, la Unión se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías.

² Entre los que destacan Mark Leonard, Jan Zielonka o Giovanni Faleg, que junto a otros analistas han abordado la posible desintegración de la UE. Incluso, reconocidas instituciones, como el ejército alemán o *Bundeswehr* han hecho estudios al respecto.

Este momento decisivo refleja que bajo todos los problemas que la Unión Europea enfrenta, subyace un desafío mucho mayor. Desde hace algunos años, se habla de la necesidad de una “refundación”.³ Ello hace alusión a una serie de reformas profundas que son necesarias para la continuación del proyecto europeo y para recuperar la confianza de la ciudadanía. Estas reformas impulsadas por el eje franco alemán, se han centrado en la eurozona que ha sido una de las preocupaciones principales de la Unión Europea.

Ante todo, se ha hablado de la necesidad de completar la eurozona pues actualmente esta no comprende la fiscalidad, que permanece en manos de los Estados miembros, además de que no todos los Estados miembros forman parte de la eurozona, que está integrada por diecinueve de los aún veintiocho Estados miembros. En conjunción con lo anterior, también se habla de la creación del puesto de ministro de finanzas de la Unión Europea.

Sin embargo, hoy en día los Estados miembros están muy divididos, incluso en torno a las cuestiones tan fundamentales del proyecto europeo. El amplio consenso europeísta del pasado ha sido reemplazado por el nacionalismo renaciente. Estas divisiones se aprecian tanto a nivel geográfico como ideológico. La profunda brecha entre el norte y el sur sobre disciplina fiscal en la eurozona y las diferencias este-oeste sobre la migración ponen de relieve esta profunda división.

Esta división revela que la Unión Europea ya no dispone de una narrativa clara de su razón de ser. En su día, hace sesenta y nueve años, la búsqueda de la paz luego del mayor cataclismo que ha enfrentado la humanidad fue capaz de convencer a enemigos acérrimos como Alemania y Francia de trabajar juntos con el fin de alcanzar ese anhelado sueño por medio del más ambicioso proceso de integración regional.

Hoy en día, sin embargo, los Estados miembros ya no parecen estar tan convencidos de esa vieja narrativa, o al menos eso es lo que refleja el resurgimiento de los nacionalismos como bandera de

³ Se trata de un proyecto institucional liderado por la Comisión Europea y el eje franco-alemán, que inició en 2017 ante la inminente salida de Reino Unido de la UE.

la extrema derecha. Pero son justamente los Estados miembros los que deben volver a poner en marcha el tren europeo. La vuelta al Estado nación no debería ser una tragedia, sino que puede ser una fuente de fortaleza para la Unión Europea.

En ese sentido, y ante las necesarias reformas que requiere el proyecto europeo para volver a tener un impulso decisivo, ha sido en el área de la defensa donde se está dando un importante paso en la meta de la refundación de la UE. En diciembre de 2017 se anunció la puesta en marcha de la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO), prevista en el Tratado de Lisboa, pero que hasta hace poco fue invocada. Esta cooperación reforzada, a la cual se han adherido 25 de los todavía 28 Estados miembros, tiene la finalidad de lograr una coordinación entre sus políticas de defensa, incrementar la inversión y desarrollar conjuntamente capacidades defensivas. Su objetivo es doble: reforzar las capacidades defensivas europeas y ponerlas al servicio de las operaciones que pueda desarrollar la Unión Europea.

La iniciativa de poner en marcha la PESCO corrió a cargo de Alemania, Francia, Italia y España, además de que se impuso la tesis de la inclusión, ya que forman parte de este esfuerzo todos los Estados miembros, salvo Dinamarca, Malta y, lógicamente, el saliente Reino Unido. Sin duda, se trata de un paso muy ambicioso, pero habrá que esperar el cumplimiento de los compromisos adquiridos, especialmente el aumento progresivo de los presupuestos de defensa y la participación en los programas conjuntos de armamento que se propongan.

El poner en marcha la PESCO tiene plena concordancia con el viejo objetivo de lograr una política exterior y de seguridad común que con el tiempo pueda conducir a una defensa común.⁴

⁴ En realidad, el alcanzar una integración no sólo en materia económica, sino también en el área de la seguridad y defensa, y de esta forma alcanzar una verdadera federación europea, es quizá el más viejo anhelo de la integración europea. De hecho, de manera simultánea al arranque de la CECA, se propuso una Comunidad Europea de Defensa, la cual fracasó debido a la resistencia de Francia de ceder soberanía en materias tan delicadas. pero no sería hasta el inicio de la década de los noventa, con el

Antes de llegar a la voluntad política de tomar más responsabilidades en el terreno de su defensa, la Unión debe dotarse de los medios militares necesarios para poder hacerlo, suficientes en cantidad, calidad y tecnología. Estas capacidades militares no serán suficientes, pero sí imprescindibles para conseguir la autonomía estratégica que desea actualmente la Unión.

La puesta en marcha de la PESCO tiene el potencial de convertirse en un factor de cohesión en la UE, en momentos en que esta es tan necesaria. El buen funcionamiento de la PESCO y el cumplimiento de los compromisos que los países miembros de la misma han adquirido, puede crear más empleo en los países de la UE, ayudar a compartir y a fomentar la actividad de la industria europea de defensa. Pero, sobre todo, en un momento en que la refundación de la UE debe basarse no sólo en las reformas, la PESCO pretende crear objetivos comunes, y favorecer la confianza entre los países en una materia como la defensa, tan ligada al ejercicio de la soberanía nacional. Todo ello podría favorecer la integración política, y esto es un valor añadido de tal importancia a largo plazo como los objetivos actualmente marcados oficialmente para la PESCO.

Para concluir, tenemos que, así como la que hoy es la Unión Europea fue un proyecto a largo plazo, la idea de la PESCO aún debe madurar bastante para empezar a dar los frutos deseados. En el mediano y largo plazo será crucial el cumplimiento de los compromisos adquiridos, así como la evolución de la relación con EU, pues, por una parte, este país con su actual liderazgo ha impulsado a sus socios europeos a ocuparse más por su propia seguridad, pero por otra, prevalece el vínculo con la OTAN, lo cual impide una plena autonomía europea en esta materia.

Es por ello que pese a los sesenta y nueve años que han transcurrido desde el inicio de la integración europea, y de que muchas cosas han cambiado desde una fecha tan lejano como el 9 de mayo

Tratado de Maastricht o Tratado de la Unión Europea, que se empezarían a dar pasos más firmes en esta materia mediante la creación de la Política Exterior y de Seguridad Común.

de 1950, hay cosas que parecen no perder vigencia ante una anhelada refundación de la UE que podría darse con la PESCO. Hoy más que nunca, la dirigencia actual de la UE, en pleno proceso de renovación debe tener en cuenta las palabras pronunciadas hace sesenta y nueve años por Robert Schuman: “Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto, sino mediante realizaciones concretas, que creen en primer lugar, una solidaridad de hecho”.

Fuentes

- Appel Marco. La desintegración europea. Marzo 2017 (fecha de consulta: 5 de mayo de 2019). Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/479115/la-desintegracion-europea>
- Calero Sánchez Francisco. Perspectivas de una Cooperación Estructurada Permanente entre países de la UE. Noviembre 2018 (fecha de consulta: 6 de mayo de 2019). Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/perspectivas-de-una-cooperaci%C3%B3n-estructurada-permanente-pesco-entre-pa%C3%ADses-de-la-ue>
- Lamela Gallego Manuel. La revitalización de la defensa europea: PESCO. Mayo 2018 (fecha de consulta: 7 de mayo de 2019). Disponible en: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/la-revitalizacion-de-la-defensa-europea-pesco>
- Vanguardia Dossier. Unión Europea, refundación o desintegración. Abril-junio 2017. (fecha de consulta: 5 de mayo de 2019). Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20170320/42872727680/union-europea-refundacion-desintegracion.html>